Año XXIV — Madrid, 22 de octubre de 1909. — Núm. 1.232.

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

Suscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—*Venta:* Paquete de 30 números, 1 peseta.

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

¡Abajo el Gobierno!

La solidaridad internacional de todos los elementos progresivos, mostrándose vigorosa, enérgica, arrolladora contra los que la provocaron desoyendo su justo clamor, fusilando en los fosos de Monjuich á Francisco Ferrer, ha herido de muerte al Gobierno presidido por Maura.

Horas, días, á lo sumo, tardará ese Gobierno en sucumbir.

La torpeza ó la cobardía lleváronle á la aventura rifeña; ráfagas de locura á ahogar bárbaramente las manifestaciones contra la guerra; locura desenfrenada á cometer asesinatos jurídicos, imponer monstruosas condenas, realizar crueles encarcelamientos y dictar deportaciones infames.

Y eso no puede hacerse hoy impunemente.

Los fusilamientos de Baró, Malet, un guardia de Seguridad, Clemente García y, sobre todo, Francisco Ferrer (con cuyo asesinato se ha satisfecho la saña de los actuales gobernantes y el odio de la gente más ruin y vil que pisa nuestro suelo), así como los enormes sufrimientos que se han impuesto á miles y miles de criaturas, no podían menos de producir la hermosa y formidable protesta internacional que estamos contemplando y que barrerá á los gobernantes actuales, si es que no se lleva algo más por delante.

Pero interesando á los españoles que van por la senda del progreso la pronta muerte política de los que tanto daño han hecho al país, ellos deben completar con su acción la obra efectuada por los elementos internacionales antes referidos.

Inspirada en este criterio, la Agrupación Socialista de Madrid pretendió celebrar el domingo último un mitin con el fin de demostrar lo mucho que urge al país la caída del actual Gobierno, mas no pudo ver satisfechos sus deseos porque los locales que solicitó para efectuar aquél le fueron negados. Seguramente no nos equivocamos si suponemos que esas negativas han obedecido á gestiones de las autoridades. Pero tales tretas no han de valerles.

En la Coruña, los elementos obreros han celebrado un mitin imponente, en el que se ha protestado de la política del Gobierno, y especialmente de los fusilamientos de Barcelona.

Al acto asistieron representaciones obreras de varias poblaciones de Galicia. Los oradores pronunciaron enérgicos discursos, y entre las conclusiones aprobadas figuran el restablecimiento de las garantías constitucionales en Barcelona y Gerona y la desaparición del Poder del Gobierno que nos atropella y desprestigia.

Acerca de esta importante reunión, hemos recibido el siguiente telegrama:

«*Coruña, 17, 19,55.*—Los elementos obreros de la Coruña, que han celebrado un mitin sin intervención de oradores republicanos, para protestar contra el Gobierno por su conducta reaccionaria y pedir el restablecimiento de las garantías constitucionales en Barcelona y Gerona, dirigen un saludo al proletariado internacional que condena los fusilamientos de Barcelona y á todos los que sufren persecución. Al acto se han adherido las Sociedades obreras, las Agrupaciones Socialistas y los Grupos anarquistas de Ferrol y Coruña y las Sociedades obreras de Santiago y Vigo.—*La Comisión.*»

Nuestros correligionarios de Bilbao han celebrado también el domingo último un mitin para protestar de los fusilamientos realizados en Barcelona, de las persecuciones de que son víctimas los hombres de ideas avanzadas y de la conducta del Gobierno, cuya desaparición se ha pedido.

La reunión se terminó anunciando que el próximo domingo se efectuaría un mitin monstruo, en el que tomarán parte todos los elementos liberales.

Lo mismo que en las dos citadas poblaciones se celebrarán en otras muchas importantes actos, organizados por los elementos avanzados, reclamando la caída del Gobierno.

En Madrid se han puesto de acuerdo los diputados republicanos con los Comités Nacionales del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores para celebrar el próximo domingo, 24 del corriente, á las tres de la tarde, una gran manifestación, cuyo fin será condenar la desatentada y criminal conducta del Gobierno, reclamar su inmediata caída y proclamar la necesidad de combatir rudamente al bando reaccionario y reparar las enormes injusticias cometidas, á pretexto de los sucesos de Barcelona, con infinidad de ciudadanos.

En esta manifestación tomará parte seguramente un gran número de hombres de ciencia, de artistas y de escritores, como igualmente representaciones de fuerzas sociales que juzgan peligrosa para sus intereses la continuación en el Poder del Gobierno de Maura.

Los organizadores del acto han acordado solicitar de todos los Ayuntamientos de España que uno de sus representantes, republicano ó socialista, concurra á la manifestación, dándola así un carácter nacional.

Ante el formidable embate de cuanto representa progreso y civilización en los pueblos que han protestado de las enormidades cometidas por el Gobierno de Maura, y ante la acometida de todos los que en España aman la libertad y no quieren ser regidos por locos ó criminales, la caída de los que nos abochornan y desprestigian es inevitable.

Mostremos alguna actividad, no cejemos un instante en el empeño y veremos saltar del Poder á los que están comprometiendo gravemente la dignidad y los intereses del país.

La semana burguesa.

Como si el Gobierno maurista quisiera enajenarse las simpatías que le queden—suponiendo que le quede alguna fuera de los que yantan del presupuesto—, su primer cuidado, al abrir las Cortes, ha sido presentar un proyecto de ley para que paguen 500 pesetas los redimidos á metálico y excedentes de cupo de los seis últimos reemplazos que no quieran ir á la guerra, sometiéndose á nuevo sorteo.

Y como antes de esto ya se había restablecido la redención á metálico, á pesar de continuar la campaña, queda patente el deseo de los gobernantes de que sea la clase proletaria la única que sufra los perjuicios de la guerra.

Es una *atención* que los interesados no deben olvidar, y cuanto hagan por que se larguen lo antes posible tan infaustos estadistas será poco.

—

Ya liada la manta á la cabeza, según manifestó gráficamente el caudillo de Mula en ocasión reciente, también intentó el Gobierno *meterse* con los de su bando, y al efecto ha presentado á las Cortes otro proyecto de ley puntualizando las condiciones necesarias para procesar á senadores y diputados.

Eso sí, estableciendo la debida separación entre militares y paisanos, por aquello de que aun hay clases entre los mismos burgueses y los que defienden los privilegios de éstos.

Pero como el proyecto no es del agrado de los señores, aparte del carácter reaccionario que reviste, no pasará de la categoría de tal.

—

Por si esto fuera poco, el ministro de Hacienda nos ha hecho saber que la guerra del Riff nos habrá costado hasta fin de año 68 millones de pesetas.

Esa enorme cifra piensa cubrirla con lo que produzca la redención de los cien duros á que al pricipio aludimos—que hace ascender á 18 millones—y el resto con el superávit del presupuesto.

Si esto no es burla sangrienta, lo parece.

Porque no hay tal superávit ni Cristo que lo fundó.

Y lo que el ministro estima como tal, se convertirá á la postre en aumento de déficit en el ya mermado haber del trabajador, cabeza de turco sobre la cual van á parar invariablemente todos los golpes tributarios.

—

Por todo ello, y algunas cosas más, creemos que es llegado el momento de que hasta las piedras se levanten contra un Gobierno tan inepto, que ha logrado enemistar con él, no sólo á los de casa, sino á los de fuera, y sea nuestra única preocupación la de ver la manera de echarle del Poder inmediatamente.

Pero para que no vuelva jamás.

***

Un Sr. X ha publicado en *El País* una crónica de la capital catalana, en la cual se refiere á la proposición presentada por los *lligueros* en el Ayuntamiento condenando los sucesos de la «semana trágica», y después de hacer constar que contra dicha proposición hablaron y votaron los concejales radicales, dice que no tendremos inconveniente en recoger dichas manifestaciones.

Ciertamente que no, porque aun cuando nosotros hemos dicho que esos sucesos han sido condenados por políticos burgueses de la derecha, del centro, y de la izquierda, y hecho constar que nosotros no los condenábamos, opinión con la cual se ha mostrado conforme el propio *País*, no por eso dejamos de reconocer que ha habido elementos republicanos que no han hecho coro en Barcelona á la proposición de los solidarios.

La verdad ante todo, y en ese terreno hemos demostrado repetidamente que no nos duelen prendas.

***

La Prensa continúa dando cuenta de la salida para América de numerosos emigrantes, que marchan al Nuevo Mundo en busca de un sustento que aquí no encuentran.

Entre los que huyen de España figuran no pocos labradores andaluces que han estado en buena posición, que han tenido tierras y ganados y que por consecuencia de la crisis agrícola han caído en la más negra miseria.

Pero en su forzado exilio puede servirles de satisfacción el saber que en seis meses nos hemos gastado 68 millones en sostener una guerra cuya utilidad no se ha demostrado todavía.

Y su corazón de patriotas puede latir orgulloso.

Si es que la flacidez del estómago se lo consiente.

—

Pero no crean ustedes que en España todo el mundo anda á la cuarta pregunta.

Aún hay seres felices que, libres de las preocupaciones que trae consigo el tener que buscar el sustento diario, pueden dedicar sus ocios—es decir, su vida entera—á la aristocrática cuanto inútil faena de matar palomas al vuelo y disputarse premios de miles y miles de pesetas, y escopeta al hombro, van recorriendo en pos de la gloria y de los cuartos los tiros de pichón de toda la Península.

Para esos no hay quebraderos de cabeza, ni guerras, ni fatigas, ni emigraciones.

Para esos no hay más que *poules* (dicho sea en francés para mayor claridad).

Lo demás es para ellos música celestial.

***

Durante las fiestas del Pilar en Zaragoza se han celebrado en la basílica grandes funciones religiosas, y una de ellas fué presidida por el alcalde accidental, Sr. Marraco, republicano, «cuya presencia en el templo—al decir de los periódicos—produjo excelente efecto».

Tendrá que oir luego ese Sr. Marraco trinando contra la invasión teocrática.

Porque no dudamos que, á fuer de republicano, será anticlerical y partidario de restar preeminencias é influjo á la gente de iglesia.

A menos que á él le ocurra lo que á muchos paisanos suyos, que no creen en «esas cosas», pero que son capaces de darse de cachetes con quien no reconozca la superioridad de la Pilarica sobre todas las vírgenes del mundo.

***

Aunque la situación excepcional del país no es para muchas bromas, ello no reza con los espectáculos taurinos, que siguen atrayendo á los innúmeros aficionados al arte de Montes, los cuales llenan las plazas de toros en espera de las grandes emociones que la fiesta proporciona.

Como es natural, los periódicos siguen dedicando no escaso espacio á las reseñas de las corridas, sin duda para que no queden en el olvido las hazañas de los *diestros*, y proporcionar pasto literario agradable á los lectores.

Ahora que, merced á las torpezas de nuestro Gobierno, está en entredicho por esos mundos nuestra cultura, nos parece muy á propósito fomentar la afición á los toros.

Así verán los extranjeros que nuestro país no ha dejado de tener *carácter*.

***

En las minas de La Carolina, tan «ventajosamente» conocidas por las incesantes desgracias que en ellas ocurren, ha habido ha pocos días un desprendimiento en uno de los pisos, causando la muerte de un obrero.

El periódico de donde tomamos la noticia añade á continuación:

Sucédense con frecuencia lamentables hechos de la naturaleza del que acabo de referir.

Tal vez algunos pudieran ser evitados con sólo hacer cumplir estrictamente la ley de Policía minera.

Eso mismo venimos nosotros diciendo hace mucho tiempo, y sin resultado.

Como que mientras los propios obreros no se decidan á proteger su vida, las prescripciones de la ley de Policía minera será letra muerta.

CUARTILLAS VOLANDERAS

No cantéis victoria.

Con el morro bañado en sangre de hereje, la asquerosa bestia del fanatismo y del servilismo lanza gruñidos de satisfacción. Acaba de cumplir la misión de paz y amor social que Cristo le encomendara destrozando los cuerpos de unos cuantos hombres.

Habéis visto á los caballeros de la Defensa Social, á los párrocos de muchas provincias, á obispos y arzobispos de varias diócesis, á los *predilectos* de Dios azuzar á los verdugos para que se ensañasen sobre los cuerpos de cuantos no se hallan dispuestos á sostener parásitos.

Y esos caballeros hablarán después de la tranquilidad de conciencia y sus dulzuras; predicarán amor habiendo hecho una siembra de odios cuyos frutos no tardarán en cosechar.

Sería candidez esperar otra cosa: la clase capitalista y sus naturales criados encuentran peligrosas todas las propagandas que discutan la legitimidad de su modo de vivir sin beneficio para el mundo.

Y los tales lacayos hacen lo que pueden: ya habéis visto también con cuánto orgullo han ostentado por esos periódicos la felicitación que los plutócratas catalanes les han dirigido.

***

Pero no están tranquilos con lo que hacen, porque aunque no lean más historia que la contemporánea, saben cómo han acabado situaciones semejantes en otros países.

Por eso causan mayor repugnancia los Neroncitos de ahora, porque les falta valor para arrostrar todas las consecuencias de sus procedimientos. Tuvieran la profunda convicción de que cuanto hacen es honrado y bueno y marcharían por la calle altaneros (no desvergonzados), sin necesidad de que cincuenta polizontes les rodeasen olfateando ridículamente al público. Y en el caso de que un espíritu de los que nunca faltan les diese muerte, quedarían como víctimas del deber que les imponía su propia conciencia.

Pero esta odiosa serie de venganzas no es hija más que de la cobardía: son ellos tan cobardes que piensan desbaratarlo todo empapándolo en sangre.

Muy por encima están los revolucionarios: mueren serenamente, dignamente, lanzando vivas á su ideal. Son hombres. Mueren pensando que un día no habrá quien fusile.

Pero estos católicos que dicen cumplir altos mandatos del cielo, tienen gran miedo á dejar este mundo.

***

Estas cosas no se resuelven fusilando los de un lado y lanzando bombas los de otro: ambos medios son reminiscencias salvajes que todos tenemos en el fondo y que sacamos á luz en momentos de honda indignación.

Por eso los gubernamentales hicieron mal en llamar asesinos y ladrones á los revolucionarios de Barcelona: porque después, ellos, asesinarían con mayor ferocidad y entrarían á saco en la fortuna de Ferrer, como han hecho.

Los momentos de ahora son críticos, son de prueba. Dolorosos también, porque estas experiencias traen siempre amarguras.

Pero por detrás y por encima de este amasamiento de lodo y sangre, llega un vivo resplandor. Es un porvenir, ya próximo, en que nuestros ideales atraerán prosélitos á millares.

Lo aseguramos anticipadamente, porque es el fenómeno que siempre y en todas partes se produjo: tras del pataleo de la reacción agonizante viene el triunfo de la libertad de pensamiento. En mayo de 1871 la burguesía francesa, ayudada por sus fieles auxiliares el ejército y el clero, levantó montones de cadáveres en París. Treinta años más tarde, el ejército francés aparece herido en el corazón, al clero se le arranca el biberón nacional con que se sustentaba, y la burguesía, atolondrada, no sabe cómo colocarse.

Y presten atención los gobernantes de todos los países á este hecho insólito que ahora se produce: los hombres de ciencia y los proletarios manuales de todo el mundo, es decir, los únicos que tienen derecho á la vida, no miran yo impasibles el asesinato de un hermano suyo por aquellos que nada útil hacen en esta vida.

No se consuelen con frases chistosas; no canten victoria aplastando una decena de cráneos: las ideas no se aplastan. No pueden dar por ganada la partida. Todavía habremos de vernos más adelante.—MELIÁ.

RECOMENDACIÓN

Marcando la ley responsabilidades á los ciudadanos que no emitan su sufragio cuando se convoque á los comicios, el Comité Nacional recomienda á todos los correligionarios electores que en los distritos donde el próximo domingo se verifiquen elecciones provinciales, hagan uso de la papeleta electoral, votando, naturalmente, en blanco, por no presentar candidatos el Partido.

RESPUESTA

A las manifestaciones hechas por la Comisión del Comité Nacional del Partido el 29 del pasado á los Sres. Azcárate y Pedregal, para que las expusieran á la minoría republicana, han contestado los diputados republicanos Sres. Galdós, Azcárate, Alvarez (don Melquiades), Romero, Giner de los Ríos, Llorente, Pedregal, Jimeno Rodríguez y Azzati (y por representación los señores Soriano, Beltrán, Nougués y Cervera), con el siguiente acuerdo:

«Todos los reunidos acordaron, por unanimidad, la conveniencia de una inteligencia política con los socialistas para emprender, en momento oportuno, una campaña en favor de los grandes ideales de la libertad y en contra de la reacción.»

Este acuerdo fué comunicado á los representantes del Comité Nacional Socialista por los Sres. Galdós y Romero el domingo último, momentos después de terminada la reunión de la minoría.

Tras de una breve y explicatoria satisfacción dada por dichos señores respecto á los términos «en momento oportuno» del antedicho acuerdo, unos y otros representantes decidieron, como primer acto de inteligencia entre republicanos y socialistas, celebrar la manifestación de que hablamos en otro lugar.

Asimismo acordaron invitar á la representación nacional de los federales á marchar de acuerdo con ellos en los puntos indicados.

La huelga contra Rusiñol.

Veintidós semanas dura ya la huelga de Manlleu contra el cristiano, catalanista y senador Rusiñol. Cinco meses durante los cuales los huelguistas han sabido demostrar que en cuanto á dignidad, energía y serenidad pueden dar lecciones al tiranuelo.

Llegados los sucesos de julio, pasó buen miedo el caballerete ante la posibilidad de que los revolucionarios incendiaran su fábrica. Fué un momento en que vió claramente la única justicia que podía esperar del cielo. Pero nada sucedió: los obreros no resuelven ya sus cuestiones de esa manera.

Muchas gentes esperaban que al terminar aquellos sucesos, Rusiñol ofrecería trabajo en iguales condiciones que antes, convencido de que los huelguistas merecían respeto porque ellos lo habían tenido hacia su propiedad. Pero los que así pensaban eran los cándidos

de siempre: deben desengañarse de una vez de que los burgueses son incapaces de experimentar sentimientos honrados.

La lucha prosigue con igual tenacidad: el patrono envía emisarios por toda Cataluña en busca de amarillos. Mal deben andar los Círculos católicos cuando no le pueden proporcionar brazos.

Cuando más, ha logrado reunir unos 40 infelices, seres que apenas comen, y por lo tanto no entienden de compañerismo ni delicadezas de esas. Son conocidos únicamente en calidad de *golfos*. Excusamos decir que semejante tropa de nada le sirve á su digno jefe, y gracias que no le cause perjuicios.

No salen de la fábrica: allí trabajan, comen y duermen, y como siga esto unos meses más, habrá hasta nacimientos, pues las individuas que allí sustituyen á honradas madres de familia son conocidas por la facilidad con que aman á unos y á otros.

Enhorabuena á Rusiñol por la colonia de ex hombres y ex mujeres que ha formado en su fábrica. Pero no deje de vigilar á unos y á otros, porque ellos no son de los que respetan la propiedad incondicionalmente.

De la comarca nadie se ha presentado en la fábrica en busca de trabajo: todos los traidores han sido importados.

Imposible es predecir cuándo ni cómo terminará el conflicto. Pero por los síntomas, parece que todavía va para largo.

Contamos con que los obreros de toda España acudirán en nuestro auxilio, porque los momentos son difíciles.—M. R. y Compañía.

OTRO PERIÓDICO SOCIALISTA

El día 6 del próximo noviembre aparecerá en Reus un periódico quincenal, órgano de la Agrupación Socialista de aquella ciudad.

Llevará por título La Justicia Social, y el precio de suscripción será de 0,50 pesetas trimestre. Los paquetes de 30 ejemplares costarán 1 peseta.

Se ruega á cuantos deseen suscribirse ó adquirir algún paquete se dignen comunicarlo á aquella Agrupación antes del día 1.º del próximo noviembre.

La Agrupación de Reus se ha dirigido á casi todas las Agrupaciones de la región ofreciéndoles el periódico. Pero, probablemente por las circunstancias anormales que atraviesa Cataluña, pocas son las que han contestado aún.

Solidaridad internacional.

Las manifestaciones de protesta contra el Gobierno de nuestro país por el fusilamiento de Ferrer, por los cuatro más verificados anteriormente y por los actos de crueldad que con los individuos que tomaron parte en los sucesos de Cataluña y con otros que nada intervinieron en ellos ha cometido el Gobierno, han sido generales y de extraordinaria importancia.

En Portugal, Italia, Francia, Suiza, Alemania, Austria, Inglaterra, Holanda, Argentina, Estados Unidos; en todos los pueblos civilizados ha sido condenada por medio de grandes manifestaciones la conducta del Gobierno, y principalmente la ejecución de Ferrer.

En París se han celebrado dos manifestaciones en la vía pública: la primera, en la que tomaron parte de 50.000 á 60.000 almas, tuvo carácter tumultuoso; la segunda, celebrada el domingo último, fué pacífica y acudieron á ella cerca de 200.000 almas. Además, ese mismo día se celebró un gran mitin en París. En otros puntos de Francia se han efectuado también grandes manifestaciones.

En Italia ha habido huelga general durante algún tiempo, manifestaciones imponentes y mitins. En algunas poblaciones, las autoridades locales se han puesto al frente del movimiento.

En Bélgica, las manifestaciones han sido muchas y numerosas. La verificada en Charleroi se componía de más de 20.000 hombres.

Jamás se ha visto manifestación internacional tan unánime y robusta como la que han suscitado con sus enormidades y provocaciones los insensatos políticos que aún ocupan el Poder en nuestro país.

La huelga de Suecia.

La huelga general de los obreros suecos va extinguiéndose poco á poco. El Comité Central, inspirándose en las circunstancias, ha resuelto concentrar todavía más el conflicto.

Hallándose las Cajas sindicales exhaustas, se hacía demasiado penosa la resistencia de los 100.000 huelguistas que quedaban. Por esta razón, han vuelto al trabajo la mayor parte, quedando en huelga los obreros de algunas fábricas de tejidos, mineros de Skrone y aserradores de Norrland, en número de 35.000.

El *Vorwärts*, de Berlín, dice que hasta el 3 de octubre presente los socorros enviados de Alemania á los huelguistas suecos ascendían á 1.027.751 marcos.

Todo obrero que milita en un partido burgués, aunque sea avanzado, conspira contra los intereses de su clase.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 15 de octubre.

La abre á las diez y cuarto de la mañana el teniente alcalde Sr. Mazzantini, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Inmediatamente pide Iglesias la palabra para hacer una declaración.

El presidente.—La hará S. S. después que se haya terminado el orden del día.

Iglesias.—Está equivocado el señor presidente. Generalmente, las declaraciones se hacen luego de darse cuenta de los asuntos de oficio; pero como la que yo pienso hacer tiene por fin explicar por qué la minoría socialista no va á tomar parte en la sesión de hoy, precisamente he de hablar antes de que ésta comience.

El presidente.—Aun así, no puedo conceder ahora la palabra al Sr. Iglesias, porque el reglamento no me autoriza para ello.

Iglesias.—Aparte de que el reglamento no se opone á lo que yo pretendo, y por lo tanto puedo realizarlo, la lógica indica que siendo el propósito de la minoría socialista no tomar parte en la sesión de hoy, es antes de que se traten los asuntos cuando ha de explicar por qué lo hace, ya que de verificarlo después de tratarse aquéllos, no hay tal retirada.

El presidente (procurando alargar las explicaciones á ver si en tanto llega el alcalde).—Lo entenderá así S. S., pero como yo lo entiendo de otro modo, no puedo concederle la palabra ahora, y le ruego que haciéndose cargo de mi situación no insista en su demanda.

Iglesias.—Tengo en cuenta la situación especial en que se halla S. S., y hasta lo lamento; mas el cumplimiento de un deber no puede abandonarse por virtud de ruegos. Cuanto á que el señor presidente crea que él es quien debe resolver en caso de duda (aunque para mí ahora no la hay), padece un error. Esto corresponde al Concejo, y yo pido á los señores concejales que expresen su opinión sobre el particular.

El Sr. Dicenta primero, y el Sr. Aguilera y Arjona después, mantuvieron el mismo criterio defendido por Iglesias, afirmando que éste debía hacer uso inmediatamente de la palabra.

El presidente.—Lo entiendo de modo distinto que SS. SS., y por lo mismo me veo precisado á no conceder la palabra al Sr. Iglesias. Si esto no place á los señores concejales que mantienen otro criterio, pueden presentar un voto de censura al presidente.

Iglesias.—Siento mucho que S. S. se coloque en esa actitud. Mas le advierto (y no tome esto á desplante) que siendo el caso de que tratamos sumamente claro, y estando yo decidido á hacer uso de mi derecho, hablaré ahora si no se me arranca de aquí á la fuerza.

El presidente.—Eso no lo hago yo, y levanto la sesión por diez minutos.

Retiróse del salón el Sr. Mazzantini, acompañado de los concejales monárquicos, y continuaron en aquél los concejales socialistas y casi todos los republicanos. Enterados éstos por nuestros correligionarios del fin que perseguían con la retirada—protestar de la incalificable conducta del Gobierno—, celebraron una breve reunión, y aunque algunos de ellos no eran partidarios de retirarse, acordaron proceder de igual manera que los concejales socialistas. Así se lo manifestaron á éstos, encargando á nuestro correligionario Iglesias que hablara en nombre de todos.

El alcalde, que llegó á su despacho en el momento de levantar la sesión el señor Mazzantini, fuese á ver al ministro de la Gobernación, y el resultado de la entrevista de ambos fué el envío de fuerzas policiacas y de agentes de Seguridad en tal número cual si se fuera á reñir una batalla á la puerta del Ayuntamiento.

A las once y media entraron en el salón el alcalde y los concejales monárquicos, ocupando el primero la presidencia y los segundos los escaños en que habitualmente se sientan.

El conde de Peñalver empezó alabando la conducta observada por el presidente interino Sr. Mazzantini, manifestando luego que la sesión debía continuar dentro de los preceptos reglamentarios.

«Saben todos mis compañeros—añadió—que jamás por parte mía ha habido desconsideración para nadie; pero todo debe sujetarse á la ley, y, por tanto, no permitiré que se use de la palabra para tratar de otros asuntos que los del orden del día.»

Terminó rogando á Iglesias que no intentara reproducir el incidente.

Iglesias.—Señor alcalde y señores concejales: Todo lo expuesto por el señor Mazzantini para negarme el derecho á explicar la retirada de la minoría socialista de la sesión de hoy iba encaminado á dar tiempo á que viniera el alcalde, no al convencimiento que tuviera de que carecía yo de razón para hablar después de leída y aprobada el acta. Tan es así, que hubo de manifestar que como concejal él reconocía mi derecho, pero que como presidente no podía concederme la palabra.

S. S., señor alcalde, me la niega sin razón alguna, y yo sería muy pequeño si no tuviera para con S. S. el mismo tono ó más elevado aún que he tenido para el Sr. Mazzantini.

Mi derecho no ofrece duda alguna. Es legal, es de razón, es de sentido común, que si la minoría socialista, la minoría republicana ó cualquier señor concejal desea retirarse de una sesión y explicar los motivos por que se retira, ha de hacer esto antes de que se trate ningún asunto; si lo verificara después haría el ridículo. Y como yo no quiero hacer eso, y como estoy convencidísimo del derecho que me asiste, sólo arrancándome de aquí á la fuerza dejaré de ejercerlo.

El alcalde.—Deseo colocarme dentro del estricto derecho, sin miras de carácter personal, é invoco la cooperación de S. S.

No trato de mermar el derecho de nadie, pero tampoco hago dejación del mío.

Aunque lo lamento, Sr. Iglesias, la alcaldía niega á S. S. en absoluto la palabra.

Iglesias.—No tiene autoridad S. S. para negarme la palabra en este caso, porque, lo mismo que otros alcaldes, ha traído aquí infinidad de asuntos sin incluirlos en el orden del día, y se han tratado después de leer el acta. S. S. quiere cometer conmigo un atropello, y no se lo consiento. Repito que para que no hable me han de sacar de aquí á la fuerza.

El alcalde.—Llamo á S. S. al orden por primera vez.

Iglesias.—He dicho que he de hablar, y hablaré para decir por qué se retira hoy de aquí la minoría socialista.

El alcalde.—¡Llamo por segunda vez al orden á S. S.!...

Iglesias.—¡Llámeme cuantas veces quiera!...

El alcalde.—¡Llamo por tercera vez al orden á S. S. y le invito á salir del salón, ya que no tiene calma para evitar el triste espectáculo que está dando!...

Iglesias.—Yo no salgo de aquí, estando dispuesto á todo por mantener mi derecho, que pretende atropellar S. S.

(Largo Caballero increpa al alcalde y varios concejales republicanos protestan á gritos de su actitud.)

El alcalde (después de dar fuertes campanillazos para acallar las voces de los protestantes).—Prevengo al señor Iglesias que estoy dispuesto á tomar enérgicas medidas.

Iglesias.—¡Qué medidas! Adopte S. S. las que quiera. Haga lo que haga S. S., yo me he propuesto explicar nuestra retirada, y la explicaré.

El alcalde vuelve á amenazar á Iglesias con hacerle salir del salón si no desiste de hablar, y éste, después de responderle que haga lo que quiera, dice, en voz muy alta, y entre fuertes y continuos campanillazos de la presidencia:

«Señores concejales: La minoría socialista se retira de este salón para protestar de la conducta vengativa, sanguinaria y criminal que observa el Gobierno en Cataluña con motivo de los hechos allí ocurridos...»

El alcalde (después de romper una campanilla y dando fuertes golpes con otra).—¡Señor Iglesias, salga S. S. del salón!

(Nuevas protestas de Largo Caballero y de algunos concejales republicanos.)

Iglesias.—¡No me voy! ¡Que vengan á echarme! Y en medio de fuertes campanillazos de la presidencia, pronuncia estas otras palabras:

«Y si por ausentarnos se nos apercibe ó suspende, no nos importa, que es altamente honroso ser castigados por los que nos desprestigian ante el mundo civilizado...»

Largo Caballero y buen número de individuos de la minoría republicana dan su aprobación á lo dicho por Iglesias y piden la palabra los Sres. Dicenta, Aguilera y Arjona y Santillán.

Algo restablecido el silencio, el alcalde, guardándose las bravatas, ruega á Iglesias cortésmente que se siente, y concede la palabra al Sr. Dicenta, el cual, en nombre de la minoría republicana, declara que está completamente de acuerdo con las manifestaciones hechas por Iglesias y censura el proceder del alcalde por no haber permitido hacer las protestas contra los fusilamientos de Ferrer y demás individuos sacrificados en el foso de Montjuich.

El Sr. Aguilera sostuvo el perfecto derecho de Iglesias á hacer la declaración que deseaba.

El Sr. Santillán, después de indicar las veces que el alcalde ha llevado al Municipio asuntos no incluídos en el orden del día, y resueltos á primera hora, se une á lo dicho por su correligionario el Sr. Dicenta y declara su conformidad con la protesta de la minoría socialista.

Todavía el alcalde procuró sostener que había procedido reglamentariamente y respetado el derecho de los concejales, y con este motivo se produjo nuevo alboroto, que terminó con la retirada de las minorías socialista y republicana á los gritos de:—¡Vámonos! ¡Vámonos!

Lo mismo hizo el auditorio que había en la tribuna pública y los periodistas liberales y republicanos de la tribuna de la prensa.

—

No solamente se habían adoptado disposiciones por las autoridades en la calle, sino en el mismo Ayuntamiento.

—

Al salir á la calle nuestros correligionarios Largo Caballero é Iglesias fueron aplaudidos por el público que había á la puerta. Esto disgustó extraordinariamente al célebre Marsal, que allí estaba con buen golpe de agentes policíacos, y mandó detener á uno de los que aplaudieron.

—¿Por qué detiene usted á ese ciudadano?—díjole Iglesias—. ¿Es delito acaso el dar un aplauso? ¿Cómo quieren ustedes que no haya conflictos cometiendo esos abusos?

—A mí me han dado esas órdenes—repuso Marsal.

Pero llamando al policía que conducía al detenido, puso á éste en libertad.

Muchas personas que estaban en los alrededores del Ayuntamiento felicitaron á nuestros amigos Caballero é Iglesias.

REVOLUCIÓN Y SOLIDARIDAD (1)

Los ejecutores de la justicia legal al servicio de la tiranía dominante en España, rebuscan culpables directos é indirectos sobre quienes cargar la responsabilidad de los sucesos revolucionarios de Barcelona, satisfaciendo así el ansia de venganza que sienten los privilegiados por haber visto en aquellos actos minado por su base el artificio de su poder.

Como consecuencia, funciona poco á poco, para que el terror se prolongue, el pelotón de ejecución en los fosos de Montjuich; los presidios se van llenando de infelices condenados á muchos años de cadena; el castillo Maldito, de infame memoria, y las cárceles de Barcelona rebosan de presos que, en las mayores estrecheces y privaciones esperan una brutal sentencia; en Barcelona y en distintas poblaciones de España hombres y mujeres dedicados á la educación racional de la infancia y á la difusión de las ideas de libertad y de justicia social son arrancados de sus hogares, separados de donde radican sus medios de subsistencia y conducidos como criminales vulgares á pueblos en que la vida les es imposible; multitud de familias se hallan truncadas, sin recursos, bajo la amenaza inminente de carecer de pan, de abrigo y de albergue, y, por tanto, un número incalculable de españoles están condenados á una muerte tan cierta, aunque más lenta y cruel, que la de aquellos infelices que caen á tiros ante los muros de la Bastilla catalana.

En los sucesos de Barcelona no hay responsabilidad personal ni colectiva, y cuanto se ha hablado ó escrito de conspiraciones ó complots, es fantástico y calumnioso. A ser cierto, tan imprevisor era el Gobierno, tan desguarnecida estaba Barcelona y Cataluña toda, que una conspiración separatista ó republicana hubiera triunfado fácilmente. En el primer caso, Cataluña podría ser á estas horas una nación independiente; en el segundo, con el apoyo de todos los republicanos de las demás regiones, la República española, secuestrada en Sagunto por la traición de un general, hubiese aparecido en Barcelona por la acción de un pueblo.

No sucedió así porque en la generación de aquellos sucesos había causas más profundas y, aunque embrionaria, orientación más transcendental que las que pueden resultar de las esferas en que se desenvuelven separatistas y republicanos. Los separatistas, enemigos de la centralización madrileña, ni catalanistas son, por más que con ese nombre se denominan; son barcelonistas, que quieren para Cataluña un régimen político y económico semejante al centralizador de que quieron libertarse, y que no tardaría, si triunfara, en tener en su contra tarragonistas, leridanistas y geronistas burgueses, sin contar con el proletariado, cuya explotación no habría de disminuir y cuya aspiración emancipadora es fija y tenaz. Los republicanos, disuelta la efímera Unión republicana, se hallan en vías de reconstituir un nuevo partido, dividido en conservador y radical; una fracción del mismo dirigida por tradicionalistas burgueses, que, como Sieyes, quieren que el tercer estado sea el dominador del mundo; hombres que han declarado, como Azcárate, que *el poseedor romano es inmortal*, ó como Melquiades Alvarez, que considera el derecho romano, fundamento del régimen imperante de usurpación capitalista, como *imperecedero monumento de gloria*, y otra fracción acaudillada, no tanto por imposición personal como por abdicación de las masas atávicas é ignorantes, casi dictatorialmente por Lerroux, quien ha declarado solemnemente en magna reunión popular de la Casa del Pueblo de Barcelona que *han de aplazarse indefinidamente las utopías sociológicas socialistas ó anarquistas, considerando como objetivo de la revolución la conquista de la «Gaceta»*.

En aquellos sucesos hubo dos causas, una accidental é inmediata, otra grande, profunda, permanente, por lo cual aquellos actos son el prólogo de una acción que ha de continuarse y llegar á su término natural á su debido tiempo.

Fué causa accidental la torpeza gubernativa, que hizo presenciar á Barcelona el embarque de reservistas que dejaban en el mayor abandono familias recién creadas, permitiendo que señoronas burguesas y aristocráticas repartieran ridículos amuletos y prohibiendo el gobernador la organización de un mitin de protesta contra la guerra bajo los auspicios de Solidaridad Obrera, Federación de Sindicatos obreros y base de la futura Confederación del Trabajo en España. Sin aquel ostentoso embarque, sin el insultante obsequio de aquellas mujeres cuyos hijos se libraban de la guerra por 1.500 pesetas sacadas del fondo de riquezas amasadas por la usura, la explotación y el monopolio, y sin la estúpida prohibición del gobernador, la huelga general no hubiera surgido con admirable espontaneidad, ni la ira popular, tan rabiosa como inconsciente, no se hubiera limitado á la quema de conventos, especie de fuego de paja ó de virutas de aspecto aterrador, pero de escasa transcendencia revolucionaria en estos tiempos de franca lucha entre burguesía y proletariado.

La causa permanente consiste, por una parte, en la existencia del *trust* plutocrático-clerical, formado en Barcelona por la alianza de El Fomento del Trabajo Nacional con el convento jesuítico de la calle de Caspe, representado y dirigido por el Comité de Defensa Social, en que jesuítas de levita y burgueses de sotana constituyen una especie de pulpo que chupa la sangre de los trabajadores y absorbe todas las riquezas producidas por el trabajo, y por otra, en la protesta que contra tan inicua usurpación se eleva casi exclusivamente del fondo del proletariado consciente y rebelde, del que se aparta de los partidos políticos, burgueses y antiprogresivos al fin, por radicales que parezcan, y profesa la máxima de la Internacional «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», ya que la burguesía en general y los trabajadores superficiales someten sus reivindicaciones á los políticos profesionales, que disfrazan sus aficiones con altisonantes programas y dividen y apasionan á sus secuaces con las denominaciones de conservadores y radicales, solidarios y antisolidarios, continuación de aquellas luchas de blancos y negros en que se mataban nuestros abuelos en la primera mitad del siglo anterior.

Dadas esas causas, latente la protesta proletaria y manifiesto el poderío burgués clerizonte en la existencia de esos conventos antiguos, que radican en la ciudad vieja, y modernos, que forman, según frase consagrada por su constante repetición, como un dogal que asfixia á Barcelona, donde, aparte de la codicia misteriosa que atesora millones, se ejerce hipócrita explotación disfrazada de caridad que amansa y envilece caracteres, el pueblo tuvo la inspiración de aprovechar la inactividad de la huelga dando mayor efecto al aldabonazo de la revolución social que, como dijo Roig y Bergadá, significaba la huelga general de 1902, y en tal concepto quemó conventos é iglesias, sin el menor derramamiento de sangre é inspirado aún en aquella honradez revolucionaria que imponía «pena de muerte al ladrón».

Que la gente del hampa se aprovechó de la ocasión, es indudable; y cuando los perseguidores confunden en una sola clasificación á revolucionarios y apaches, cometen una infamia más unida á las muchas y sangrientas que tienen á su cargo.

Conocido el desarrollo de los sucesos, surge potente y majestuosa la solidaridad internacional para refrenar la crueldad de los sayones gubernamentales que, á las órdenes del capitalismo jesuítico imperante, oprime y martiriza á los liberales españoles. Esa solidaridad, que ya venció á la tiranía española imponiendo la amnistía á las víctimas de Montjuich y de Alcalá del Valle y la absolución á Ferrer en el procese por el atentado de Morral, promete una imposición victoriosa más en el caso presente.

Esa solidaridad resulta una fuerza revolucionaria grande, amplia, progresiva, sin fronteras, que se levanta en nuestros días frente á los poderes atávicos y reaccionarios, producto de la conquista, de la tiranía gubernativa, del respeto á los intereses creados y opuestos siempre, por obediencia á una legislación arcaica, á toda innovación, á toda reforma encaminadas á concordar las agrupaciones de los hombres con la enseñanza de la ciencia de la vida y de la sociedad, con la sociología.

Esa nueva fuerza revolucionaria que con tan buenos auspicios se anuncia y que tanto bueno promete, esperanza de todos los desheredados del mundo, ha de pasar de accidental, como ha sido hasta el día, á institución permanente, encarnación viva del progreso. No basta, no es suficiente esa solidaridad filantrópica que arranca víctimas á los tiranos de España, de Turquía y de Rusia; es necesario ampliarla para que dé base y arraigo á los ideales de justicia, mejor aún, á las verdades demostradas y comprobadas de la ciencia social.

La Revolución francesa proclamó en su Declaración de los Derechos del Hombre y del ciudadano estos dos principios inmortales:

Los hombres nacen y permanecen libres é iguales en derechos.

El objeto de toda sociedad política es la garantía de la libertad y el derecho de todos y de cada uno de los ciudadanos.

En esa misma Declaración se cometió el error de poner el derecho inmanente, inalienable é ilegislable bajo la garan-

(1) Aunque no estamos conformes con todo su contenido, publicamos este artículo por juzgarle de interés para nuestros lectores.—*(Nota de la Redacción.)*

tía de la propiedad, entendida con el criterio del derecho romano, y, á consecuencia de tal error, los ciudadanos libres quedaron siendo, como siglos antes, patricios y plebeyos, amos y esclavos, señores y siervos, es decir, los hombres-persona y los hombres-cosa de los tiempos del Imperio romano, que no otra cosa son el burgués y el jornalero de nuestros días.

La contradicción flagrante, el absurdo de constituir, tras una revolución grandísima y única en la historia, un nuevo régimen en que se deja subsistente el fundamento del privilegio unido al fundamento de la libertad, ha producido la inconcebible iniquidad consistente en reunir en una misma agrupación política y al amparo de la ficción llamada igualdad ante la ley al archimillonario y al *unemployed*, al que goza del inagotable superfluo y al que carece en absoluto de todo elemento vital.

De modo que ya no es un emperador victorioso quien ejerce el poder y abusa de una hegemonía, porque al emperador le ha sucedido el millonario; pero así como el emperador tenía como confesor y consejero un fraile que le dirigía y explotaba en beneficio de su orden y de la Iglesia, el millonario tiene al jesuíta que le envilece y le engaña en perjuicio de todo el mundo.

Un error, en otro tiempo excusable por ignorancia, pero que hoy no admite excusa, y, por lo mismo, puede calificarse de crimen de lesa humanidad, ha padecido y viene cometiendo la humanidad: la usurpación propietaria.

Hoy, como en los tiempos remotos en que la violencia destruyó el comunismo de la sociedad primitiva, el propietario posee lo suyo y lo que usurpa á todos los despojados de su correspondiente participación en el patrimonio universal.

Es preciso, pues, reponer á todos y á todas en la debida participación de ese patrimonio.

El reconocimiento del derecho está hecho y definido por la revolución política.

Falta ahora que la revolución social le haga práctico y dé á cada uno y á todos libre acceso á los bienes naturales y no menos libre y amplia participación en el tesoro de conocimientos y de consiguientes aplicaciones á las necesidades vitales del individuo y de la sociedad, que los trabajadores, los observadores, los pensadores y los metodizadores de todos los tiempos y de todos los países formaron para bien de la humanidad; tesoro que hoy, al amparo de los Dioses y de los Estados, con la bendición de los pontífices y la sanción de los legisladores, usurpan en todo el mundo los privilegiados en perjuicio de los desheredados.

Organícese, pues, esa grande y salvadora solidaridad internacional, conserve siempre su carácter filantrópico, pero avance cumpliendo la ley del movimiento y del progreso, hágase revolucionaria y proclame la reivindicación del patrimonio universal.—ANSELMO LORENZO.

LAS GARANTIAS CONSTITUCIONALES

De derecho están restablecidas en 47 provincias—en Barcelona y en Gerona no ha querido restablecerlas el Gobierno—, pero de hecho, no.

Centros Obreros, Círculos republicanos y Escuelas laicas continúan cerrados en muchas poblaciones, y no pocos ciudadanos encuéntranse obligados á permanecer en las localidades que les han fijado como residencia los sátrapas de Cataluña.

¿Es así como se cumplen las leyes? ¿Es de esta manera como los ciudadanos disfrutan los derechos consignados en la Constitución del Estado?

Hoy no hay más ley que el capricho de los insensatos gobernantes que ocupan el Poder, y por lo mismo el restablecimiento de las garantías constitucionales es una farsa.

Para que no lo sea y para que cese el bochornoso estado en que vivimos, es preciso que el actual Gobierno desaparezca.

Por eso, la preocupación de todos los ciudadanos dignos debe ser la de echarle abajo.

Valentías de los amarillos.

La Compañía Trasatlántica tiene en Cádiz una Sociedad de amarillos para descomponer la organización de obreros libres que pretende ajustarle las cuentas por jesuítica y explotadora.

Hace pocos días, nuestro compañero Juan Núñez se hallaba en el muelle despidiendo á los camareros del vapor *Villaverde*, como individuo que es de la Directiva de la Sociedad «La Unión», y al regresar á su casa, siendo ya las once de la noche, se vió asaltado por una pandilla de amarillos que tenían el noble propósito de arrojarle al mar.

Seguramente lo hubieran hecho si no intervinieran varios transeuntes, que pusieron en fuga á los *valientes* lacayos de Comillas. Mucho valor hacía falta en verdad, pues no eran más que unos 20 los salvajes amarillos, que habrían debido luchar nada menos que contra un solo individuo.

Pero confiarían en el auxilio de la Virgen.

Por esta vez no les salió el asesinato proyectado, y por ello felicitamos al camarada Núñez.

SUSCRIPCIÓN

Á FAVOR DE LOS PERSEGUIDOS

CON MOTIVO DE LAS PROTESTAS CONTRA LA GUERRA

Suma anterior, 2.114,40 pesetas.

Madrid. — Sociedad de Oficios varios, 100 pesetas; Sociedad de Moldeadores en metales, 25; R. M. Teresa, 5; A. Arjonilla, 2; Obreros litógrafos, 5; C. Schmit, 1; F. Feito, 1; A. M., 0,50; A. Fernández, 0,50; I. Yelesbak, 0,50; M. Ulibarri, 0,50; G. Díaz, 0,50; Cadiñanos, 0,25; V. Pérez, 0,15; L. Roldán; 0,15; A. Marilla, 0,25; F. Marcos, 0,25; D. Simón, 0,25; J. Rubio, 0,25; R. Raboso, 0,25; C. Maurelo, 1; A. Somoza, 1; E. Carreto, 1; I. M. Velázquez, 2; E. Pedrero, 0,30; J. Navascués, 0,50; L. Asensio, 1,60; M. Soriano, 0,40; B. Alonso, 0,25; F. Sastre, 1; Un federal, 1; P. Cortejo, 0,25; J. Marín, 5; M. Gutiérrez, 2,50; M. Otero, 5; G. Marañón, 75; M. M. Gastón, 5; Recaudado por el compañero Melero en un taller de relojería, 2,35; Sociedad de Marmolistas, 40; D. Zapata, 0,25; E. Martín, 0,30; I. Calleja, 1; I. Fernández, 0,15; Amparo Meliá, 0,25; María Cases, 0,15; P. Iglesias, 0,25; M. Cordero, 0,25; Centro Republicano Radical y Juventud Rebelde del Puente de Vallecas (suscripción, que continúa abierta), 5,35; M. Cinza, 0,25; J. Jiménez, 0,10; Uno, 0,10; E. F. E., 0,50; M. Torrijos, 0,25; M. Notario, 0,20; Ferreces, 0,25; Monsón, 0,25; Uno, 0,25; Otro, 0,25; Andiano, 0,25; Un antimilitarista, 0,25; Otro antimilitarista, 0,25; Un sartenilla, 0,10; M. P., 0,20; F. L. Caballero, 0,25; J. Castro, 0,25; V. Arroyo, 0,30; E. Ulibarri, 0,20; Muela, 0,10; B. Ibarra, 0,25; P. Oter, 0,25; C. Redondo, 0,30; Freire, 0,25; J. Fanego, 0,30; M. González, 0,50; E. Sáez, 0,25; E. Jardiel, 1; Varios dependientes de zapatería, 2,20; Dorrego, 0,25; D. Pérez, 0,25; T. Vilela, 0,25; J. Vilela, 0,25; J. Gutiérrez, 0,25; L. Barrios, 0,25; J. Hernández, 0,25; F. Mesto, 0,50; A. Solano, 0,25; J. Márquez, 0,25; M. Medel, 0,50; P. Molinero, 0,25; J. Peña, 0,25; Un tornelero, 0,25; Mena, 0,25; J. M., 0,40; A. Meiras, 0,25; E. Velázquez, 0,15; J. Berbel, 0,25; C. Gómez, 0,10; J. M. Prieto, 0,25; S. Martínez, 0,20; Un socialista, 0,25; J. S., 0,10; A. López, 0,30; T. Arroyo, 0,25; Ferrer, 0,15; R. Olarte, 0,25; A. Gómez, 0,25; B. J. Romero, 0,25, F. Núñez, 0,25; J. Nakens, 25; N. N. (entregado por V. Barrio), 0,50; Grupo Socialista del Noroeste, 25; Cardiaco, 0,25.—Total, 364,60.

Talleres de «El Liberal.»—T. Pascual, 1; C. López, 0,50; Maqueda, 0,50; Núñez, 0,25; Menéndez, 0,25; Tamaral, 0,50; Modesto, 0,25; F. Martínez, 0,50; B. Valbuena, 0,50; E. Pardo, 0,50; Alcántara, 50; B. Pascual, 0,25; A. Arribas, 0,50; M. Gómez, 0,50; F. Herrán, 0,50; Pablo, 0,50; Piña, 0,50; M. Osorio, 0,50; M. Díaz, 0,25; H. Suárez, 0,50; S. López, 0,50; M. Herranz, 0,50; J. de D. Moreno, 0,50; G. García, 0,25; Díaz, 0,50; M. Nieto, 0,50; F. Domenech, 0,50; A. Apolón, 1; Q. Chano, 0,50; M. Rodríguez, 0,50; F. Recuero, 0,50; L. Redondo, 0,50; Fernando, 0,50; A. Polo, 0,50; C. de la Plaza, 0,25; S. Lacruz, 0,50; M. Esteve, 0,50; F. del Campo, 0,25; B. Cortés, 0,50; N. Antón, 0,25; V. Blanco, 1; E. Sarmiento, 0,25; Diego, 0,25; Valle, 2; Peral, 0,25; Bruno, 0,25; Vakis, 0,25; Eleu, 0,25; Mar, 0,25; Rojo, 0,25; Paco, 0,25; Jenaro, 0,25; Lino, 1; Manolo, 0,50; F. Domínguez, 0,50; L., 0,50; Joaquín, 0,15; Luis, 0,20; Lorenzo, 0,50; Ceferino, 0,20; Montes, 0,25; Jacinto, 0,20; Sebastián, 0,20; Melgar, 0,25; Lafuente, 0,20; A. Gómez, 0,50.—Total, 29,40.

Tahona de la Travesía de las Pozas.—M. Pumareda, 0,50; R. Goyanes, 0,50; G. Marbán, 0,50; J. Martínez, 0,50; P. Torralva, 0,25; J. Vázquez, 0,25; A. Vila, 0,50; P. Goyanes, 0,50; J. Simón, 0,25; J. García, 0,75.—Total, 4,50.

Construcciones metálicas.—E. Pérez, 0,50; F. Ruiz, 0,20; H. Gómez, 0,25, F. Bellon, 0,25; S. Rodríguez, 0,10; F. Jeitó, 0,50; P. Porras, 0,25; P. Díaz, 0,25; J. Gómez, 0,25; D. Salgado, 0,55; A. Díaz, 0,25; I. Gómez, 0,25; A. Martínez, 0,50; A. Michel, 0,25; A. Díaz, 0,25; A. Villanueva, 0.10; C. Morales, 0,10, C. Martín, 0,25; E. Merino, 0,25; L. Padilla, 0,25; M. Salgado, 0,25; L. Reyeros, 0,25; E. Garrollo, 0,25; A. Prieto, 0,15; Minuto, 0,10.—Total, 6,55.

Casa del Pueblo.—Conserjería.—A. Goicoechea, 0,25; G. Romero, 0,50; F. López, 2; M. García, 0,20; A. Gutiérrez, 0,20; V. Pérez; 0,20; F. Salazar, 0,25; M. Risueño, 0,25; R. Serrano, 0,15; Z. Hernández, 0,25; F. Mata, 0,25; N. Martín, 0,25; F. González, 0,25, E. Rosillo, 0,10; F. Tabernero, 0,20; G. Galán, 0,20; S. Martín, 0,50; F. Loriente. 0,25; V. Montejo, 0,40; Bernal, 0,25; F. Marín, 0,10; F. García, 0,15; A. García, 0,25; B. Peñalva, 0,25; A. Louro, 0,30F. Martínez, 1; P. León, 0,25.—Total, 9,20.

Operarios de la imprenta de Arias.—S. Carrero, 0,50; A. Llorente, 0,25; R. Lamoneda, 0,25; F. Yuquero, 0,25; L. Quintana, 0.25; L. Aznar, 0,50; M. Menéndez, 0,25; I. Jiménez, 0,50; G. Muñoz, 0,25; Alonso, 0,25; Estades, 0,25; Albo, 0,25; Bonilla, 0,25; Escribano, 0,25; J. Bajó, 0.15; M. Cabañas, 0,15; M. P., 0,25.—Total, 4,80.

Sociedad de Escultores de ornamentación.—La Sociedad, 5; M. Sastre, 2; E. López, 0,50; H. Paredes, 0,50; D. Andreu, 0,50.—Total, 8,50.

Obreros en piedra y mármol.—F. Mayor, 0,15; F. García, 0,50; A. Magnani, 0,50; F. Cárceles, 0,20; B. Blanco, 0,25; F. Severo, 0,25; M. Sastre, 1; P. Ballesteros, 0,15; J. Molino, 0,20.—Total, 3,20.

Imprenta del «Diario de Sesiones».—Un socialista, 0,50; P. Riosalido, 0,50; S. Verros, 0,25; J. Seller, 0,50; P. del Olmo, 0,50; J. Díaz, 0,25; I. Manzano, 0,25; J. Antonio, 0,25; F. Merchante, 0,25; Adelardo, 0,25; L. Alcalde, 0,25; T. Requena, 0,25.—Total, 4.

Recaudado en la Cooperativa Socialista.—María Vilar, 0,50; Pepa Vilar, 0 50; Arribas, 1; J. Rivero, 1; G. Saldaña, 0,50; C. González, 0,50 Escribano, 0,25; M. Terán, 0.30: Petit A. Bayón, 0,25; A. Bayón, 0,25; Vicenta y Julita Bayón, 0,25; M. Gómez, 0,50 Terán, 0,25; Sancho, 0,25; Notario, 0,15; J Alvarez, 0,50; J. Molero, 0,30; Julia Pole, 1; L. Briones, 0,25; E. Soto, 0,25; G. Cortés, 0,50; J. Romeo, 0,50.—Total, 9,75.

La Correspondencia de España.—Atienza, 1; J. Chapinal, 0,25; Roca, 0,25; Perera, 0,10; Palenque, 0,25; Saborit, 0,25.—Total, 2,10.

Cochera de Jorge Juan, 15.—P. Cortijo, 0,20; M. Martín, 0,20; M. Martínez, 0,20; E. Bayona, 0,20; F. Botán, 0,20; E. Casanova, 0,20; R. Calderón, 0,20; T. Gómez, 0.20; L. Rodríguez, 0,20; J. Cango, 0,20; J. Robles, 0,20; S. Igarzo, 0,20; A. Hidalgo, 0,20; C. Pérez, 0,20; A. Suzo, 0,20; J. Fernández, 0,20.—Total, 3,20.

De la calle de Amaniel.—E. A., 1; D. Caballero, 0,50; S. Parrondo, 0,50; Un tendero, 0,50; Un patriota, 1; X. X., 0,50; Un chupón, 0,40; J. Penelos, 0,10; M. Ríos, 0,50; Quico, 0,50; Un segundo Ferrer, 0,50; Un anarquista, 0,25; F. Fernández, 0,50; S. Ortiz, 0,50; Un transeunte, 0,50.—Total, 7,75.

De Lumbreras.—Una guantera, 0,25; Un auxiliar de farmacia, 1; J. Unsain, 0,25; R. Salgueiro, 1; R. Chena, 3; María García, 0,25; J. F. León, 0.25; F. Abuin, 0,25; E. García, 0,50; H P. Rebenga, 0,50; Guijarro, 0,25; G. Soto, 0,40; B. O., 0,50; J. H., 0,50; J. O. Rodríguez, 0,50; L. Aparicio, 0,30; M. Collar, 1; L. Muñoz, 0,25; Guevara, 0,25; Rovira, 0,25; A. Ferrezuelo, 0,25; Esteve, 0,30.—Total, 12.

De «La Unión» de Cocheros.—F. Díez, 0,25; D. Salazar, 0,25; J. Ferrandos, 0,25; E. Casteles, 0,25; M. G. C., 0,25; Tahona, 0,25; C. Palá, 0,25; Badila, 0,25; T. Gracia, 0,25; S. Aranda, 0,25; F. Copiño, 0,25; E. López, 0.25; L. Fernández, 0,25; J. L. Martínez, 0,25; N. Cantero, 0,10; R. Díaz, 0,10; M. López, 0,10; V. Martín, 0,25; A. López, 0,25; A. R. de Alcalá, 0,50; T. Fresno, 0,10; B. Grau, 0,10; S. Victoria, 0,10; M. Martín, 0,20; P. García, 0,10; A. Gordo, 0,50; Un tonto y sus hijos, 0,40; E. Alvarez, 0,25; F. Moya, 0,25; Dos charros, 0,25; S. Jiménez, 0,10; A. López, 0,25; J. S., 0,25; M. Senoseain, 0,25; D Sanz, 0,25; E. Bueno, 0,25; J. Rodríguez, 0,25; V. López, 0,25; B. Díaz, 0,10; V. Bris, 0,10; A. Biguer, 0,30; Una aragonesa, 0,10; F. Fernández, 0,25; F. Lozano, 0,25; A. Pérez, 0,25; V. Cano, 0,25; I. Blanco, 0,15; Formalito, 0,20; Badanas, 0,20; E. M. Martín, 0,15; G. Martín, 0.10; F. Pascual, 0,10; F. Mangas, 0,10; H. Padilla, 0,10; G. Manso, 0,10; C. Cuadrado, 1; L. Sotillo, 0,15; P. Núñez, 0,30; R. Martín, 0,30; A. López, 0,10; A. Selmas, 0,25; L. Casillas, 0,25; E. Borrego, 0,25; D. Jiménez, 0,20; M. Antón, 0,25; A. Abuset, 0,15; B. Barrero, 0,25; B. García, 0,50; J. García, 0,50; R. Alvarez, 0,50; Uno del 14 tercio, 0.50; M. D. Herrero, 0,50; M. Guzmán, 0,50; M. Guzmán, 0,50; M. Mota, 0,50; J. Prieto, 0,15; V. Gómez, 0,15; G. Rodríguez, 0,20; D. Izquierdo, 0,50; C. Castro, 0,50; J. R. Incógnito, 0,20.—Total, 20,85.

Taller de ajuste de S. de López.—A. Simón, 1; J. Menéndez, 1; Rey, 1; R. Díaz, 0,50; S Jordá, 0,50; B. Guerrero, 1; J. Lérida, 0,25; M. Fernández, 0,25; Uno, 0,25; P. A., 0,50; S. B , 0,25; C. Cerracín, 1; Rufino, 0,25; Olmo, 0,50; S. Plaza, 0,50; C. Garrido, 0,15.—Total, 8,90.

Recaudado por «El País».—C. Salavert, 1; F. Matorell, 0,50; F. Fernández, 1; L. Calleja, 1; L. Galán, 1; C. Sacristán, 2; N. Gómez, 1; F. Gil, 0,50; P. G.ª Rodríguez, 0,50; A. Galán, 0.50; M. Alonso, 0,50; C. G.ª Alonso, 0,25; V. M. Cabezas, 1; I. Navacerrada, 0,25; B. Moredero, 1; A. González, 0,50; L. Calleja, 1; J. Peris, 0,25.—Total, 13,75.

Valencia. — F. Sanchis, 0,50; P. Quiles, 0,50; L. Torrent, 0.50; M. Raimundo, 0,25; F. Cantos, 0,25; M. Cases, 0 50; S. Gascó, 5; L. Pinto, 0.25; H. de Gracia, 0,25; A. L. López, 0,25; J. Rubio, 0,30; X., 0,25; Manuel, 0,25; R. Izquierdo, 0,25; M. O., 0,15; A. Jarque, 0,50; S. Páez, 0,25; G. López, 0,50; R. Alcacer, 0,50; M. Martínez, 0,25; A. L. Rodrigo, 2; Reig, 0,25; Luján, 0,15; Fabra, 0,25; Redón, 0,15; Desfilis, 0,15; Martínez, 0,10; Baldrés, 0.15; Rodríguez, 0.25; Marzo, 0,10; Abad, 0,10; Calatayud, 0,05; Gascó, 0.10; V. Vera, 0,35; E. Vidal, 0,50; Maestre, 0,40; Olmos, 0,30; Fornes, 0,50; E. Pérez, 0,25; J. Ibáñez, 0.20; E. Planells, 0,50; P. Vidad, 0,25; Varios encuadernadores, 1; ¡Abajo el Gobierno!. 0.50; J. M. García, 0,25.—Total, 20,25.

Játiba. — Federación Obrera, 5; Agrupación Socialista, 10; J. M. Jover, 0,50; J. M. Ferrer, 1; E. Solís, 0,25; F. Gandía, 0,25; Dolores Solís, 0.25; Vicenta Sanchis, 0,25; María Reig, 0,25; P. Climent, 0,25; V. Albert, 0,50; M. Tudela, 0,50; C. Díaz, 0,25; L. Esterelles, 0,20; R. Esterelles, 0,15; A. Franco, 0,20; R. Aranda, 0.25; P. Climent, 0,25; E. Sanchis, 0,50; F. Sanchis, 0,25; J B. Martínez, 0,20; A. Sanchis, 0,20; R. Lorente, 0,50; R. Abat, 0,35; J. Albert, 0,25; I. Prats, 0,25; E. Morrió, 0,25; A. Morrió, 0,25; E. Gandía, 0,25; A. Donat, 0,25; C. Fuster, 0,25; Un tipógrafo, 0,25; V. Bernabeu, 0,25; Sociedad de Sombrereros, 5; M. Llorens, 0,25; R. Ferri, 0,15; S. Montagud, 0.15; F. Pellicer, 0,20; M. Hostalet, 0,10; J. Roixader, 0,25; R. Grau, 0,50; M. Mallent, 0,50; F. Boixader, 0,50; T. Miñana, 0.50; B. Ortega, 0,50; J. García, 0,20; R. Sancho, 0,25; R. Sampedro, 0,10; J. Mollá, 0,40; R. Falch, 0,25; R. Bellver, 0,25; P. Climent, 0,15; J. Pérez, 0,50; V. Marzal, 0,50; C. Calatayud, 0,25; E. Beltrán, 0,25; F. Más, 0,50; P. Climent, 0,25; A. Isidro, 1.—Total, 38.

Barcelona.—J. Rodríguez, 1; Juana Muñoz, 0,50; E. Marchante, 0,50.—Total, 2.

Sevilla.—J. J., 2,50.

Bilbao.—Sociedad de Aserradores mecánicos, 50; Juventud Republicana, 10; Sociedad de Obreros peones en general, 10.—Total 70.

Eibar.—D. Pedro Goenaga (por conducto de *El País*), 25.

Almería.—M. Vizcaíno, 0,50; A. Hernández, 1.50.—Total, 2.

Musel (Gijón).—Sociedad «El Primero de Mayo», 15.

Mataró.—I. Pi, 25.

Centenillo.—J. Carreño, 0,50; J. Rodríguez, 0,50; E. López, 0,50; J. López, 1.—Total. 2.50.

Granada.—Sociedad de Obreros panaderos «La Unión», 30; Obreros tejedores en organización, 10; J. Alvarez, 1; R. González, 1; M. Yudes, 1; J. González, 0,50.—Total, 43,50.

Manlleu.—Recogido en el Círculo «Aurora» 15.

Ripoll.—José Masoliver, 4.

Campdevanal.—A. Espel, 5.

Loscos (Teruel).—Un concejal obrero, 0,15; A Beilo, 0,15.—Total, 0.30.

Cucalón.—Un obrero, 0,15.

Travilla (Zaragoza). — G. Gañarul, 0,25; M. Garanul, 0,15; Un obrero del campo, 0,15; —Total, 0,55.

Minas de Esperanza (Huelva).—J. San José, 10.

Mieres.—Agrupación Socialista, 5; Recaudado entre los afiliados á la misma, 7,65. —Total, 12.65.

Castellón.—V. Sales, 1.

Villanueva de Arosa.—M. R. y Arca, 0,50.

Sedaví.—Sociedad Gremial, 5.

Denia.—A. Soler, 0,30.

Alamedilla.—D. Moya, 0,50.

Huércal.—L. Gázquez, 0,50.

Elanchove.—D. O., 1; L. G., 0,50; A. P. H., 0,50.—Total, 2.

Tetuán de Chamartín.—F. Ortiz, 0,25; J. Carles, 0,25; J. Paz, 0,25; F. Sanz, 0,25; A. Sanz, 0,25; F. Bravo, 0,25; B. Moreno, 0,25. —Total, 1,75.

Total general, 2.932,45 pesetas.

DE LA GUERRA

Rocamora, corresponsal del *Heraldo* en Melilla, pone en boca del general Marina las siguientes palabras:

«En cuanto al número de bajas, yo no las oculto. Cuando se habla de mentiras oficiales, refiriéndose al parte que dí del 27, se incurre en un error, porque yo en las primeras horas dije que las bajas habían sido 200, y luego, advertido del mayor número, añadí que eran 600. Es decir, que expuse toda la verdad por partes, como lo exigían la sucesión de los acontecimientos y las noticias que iba adquiriendo de su desarrollo.»

—

El vapor *Mahón* llegó á Málaga el día 9, procedente de Melilla, conduciendo 91 heridos.

—

El 12 salió de Melilla para Málaga el *Ciudad de Mahón*, llevando, entre heridos y enfermos, 120 soldados.

—

El *Menorquín* llegó el 13 á Málaga, conduciendo 6 heridos y 97 enfermos de Melilla.

—

Con motivo de una emboscada, perecieron en el monte Afra 8 soldados y 7 fueron gravemente heridos.

—

En Zeluán y Nador hubo 3 heridos el día 12.

—

Del corresponsal de *España Nueva* en Melilla:

«En la península de Tres Forcas permanece el batallón de Barbastro acampado en Taurat; por cierto que me dicen, y esto no he podido telegrafiarlo, ya que la censura me lo ha impedido, que los bravos cazadores, por falta de agua, están plagados de miseria; una jarka, mucho más molesta que los Beni-Urriaguel, se los come, pues el precioso líquido escasea muchísimo y antes que para el aseo personal hay que conservarlo gota á gota para mitigar la sed; y lo mismo que de Barbastro puedo decir de las tropas que guarnecen los dos Peñones. Allí, según noticias fidedignas que tengo, todos son militares; los paisanos manejan el fusil y hacen servicio en las murallas; los muchachos recorren las trincheras, llevando á ellas provisiones de boca y guerra; llega la noche y no se puede encender una luz, ya que los moros gozan lo indecible apagándola con proyectiles; ya dije en mi anterior que las tropas de los dos Peñones eran las «cenicientas» de la campaña. Los moros han emplazado dos cañoncitos, que por ahora no son de temer; pero, como el contrabando se viene efectuando de modo escandaloso, llegará el momento en que los kabileños fronterizos posean un buen cañón y afinen la puntería de tal manera que vivir en ambos Peñones sea lo mismo que vivir en Gerona, cuando uno de sus célebres sitios.

.....

»Ya nos íbamos acostumbrando á buscar la razón de esta campaña en las minas de Benibuifrur, cuando ahora saltan otras por el lado de Tres Forcas, de la pertenencia de la misma Compañía de Minas del Rif; los terrenos denunciados se encuentran muy próximos á la posición de Taurat, ocupada por el batallón de Barbastro, cuyos soldados están sufriendo los rigores de la campaña con exceso, ya que la miseria se los come y la sed los abrasa.

»Sería gracioso, por no decir otra cosa, que la batalla de Taxdirt, en la que, como recordaréis, tuvimos más de 250 bajas entre heridos y muertos, y la prolongada permanencia de Barbastro en Taurat no hayan tenido otro motivo que proteger el reconocimiento de los terrenos que guardan en su seno los nuevos filones mineros de la privilegiada Sociedad.

»Pronto saldrán los ingenieros á reconocerlos, y este reconocimiento se llevará á efecto con la protección de fuerzas del ejército; de manera que por el Este ó por el Oeste, por cualquiera parte que se dirija la vista, se ven tropas, es verdad, á la expectativa, cuya sola misión parece ser el auge de las minas y que sus filones hagan ingresar en la Caja de la Sociedad y en los bolsillos de los accionistas crecidos dividendos. Pasando por alto los trabajos encaminados á la pronta explotación de las minas, todo es tranquilidad, y algunas personas, por lo regular bien enteradas, no se reservan para decir que las operaciones no se reanudarán hasta que desde Madrid vengan órdenes.

»Los muelles están totalmente abarrotados de mercancías, casi sin retirar por falta de brazos; por todas partes se tropieza con enormes montones de sacos de cebada, de cajas de galletas y municiones, de haces de leña y otras mil cosas. La locomotora va de una parte á otra arrastrando los vagones que acarrean lentamente bultos y cajas; contemplando durante media hora los muelles y lo que constantemente están echando sobre ellos los buques que llegan de la Península, se comprende el río de oro que se escapa de las arcas del Tesoro público para mantener la campaña; y lo más sensible es que continuaremos así, en la inactividad, tal vez por muchos días, derrochando sacrificios y dinero.»

—

Lo que desde Zeluán comunica un soldado á su familia:

«Es verdaderamente triste que después de conquistar tanto terreno, no pueda uno salir ni á beber agua, como no sea con escolta, pues se han dado casos de ir tres individuos y no volver ninguno.

»Aquí no tenemos protección los soldados. Estamos rodeados de una partida de bandidos, que nos cobran 74 céntimos por una cajetilla de 45, doble precio por el pan y lo demás por el estilo. El abandono en que se nos tiene en este particular, es muy sospechoso.

»Llevamos desde el día 20 del pasado mes (la carta es del 8 de octubre) sin mudarnos. Las mudas están en Melilla para que las laven, y no se le ha ocurrido á nadie ir por ellas y repartirlas. Al paso que vamos, llegará día que cada soldado tenga encima un cuerpo de ejército, pues, como ya os dije en mis anteriores, llevamos tres meses sin desnudarnos.

»Esta vida es insoportable, y eso que aún no ha empezado á llover, que cuando empiece, no sé donde vamos á dormir, pues no tenemos más cama que el santo suelo, ni más techo que el cielo raso.

»En esta situación, ó sea sin tiendas de campaña, llevamos 18 días, ¡y los que llevaremos!, pues no se ve propósito de que las tengamos hasta que regresemos á Melilla, si es que regresamos.

»Por último, diré que esto clama al cielo. Desde un cerro, al cual va todos los días un batallón de avanzada, vense un oficial y dos soldados quemados, y nada se ha intentado aún por recoger sus cadáveres. Esto os dará una idea de cómo anda aquí todo.

»Mucho más os diría, pero se me acaba el papel.»

—

En un reconocimiento verificado junto á Nador el día 17, han muerto un comandante y tres soldados, y resultaron heridos un teniente y 20 soldados.

—

El *Menorquín* ha llevado á Málaga últimamente 89 soldados, entre enfermos y heridos.

CAUSAS Y EFECTOS

Se está sometiendo á toda clase de vejámenes á los obreros catalanes que se han distinguido por su acción reivindicadora en el seno de las Sociedades de resistencia y procedido con arreglo á nuestros principios políticos y económicos, ó con alguna diferencia de procedimiento, en la dura contienda entablada entre el capitalismo libre y el trabajo esclavo.

Ante la persecución injustificada de que vienen siendo objeto nuestros compañeros de Cataluña, el espíritu más tranquilo, más inalterable, se siente sublevar por los impulsos de la rabia y los arranques de la indignación. Se les arranca del trabajo, de su hogar honrado para ser conducidos de cárcel en cárcel, cual foragidos de la peor especie, hasta ser abandonados, sin medios de vida, en poblaciones donde á la autoridad gubernativa le place desterrarlos; se les persigue como no se persiguió jamás á las jaurías de lobos hambrientos que diezman los rebaños; están siendo, en fin, víctimas de infames delaciones, elaboradas en las cuevas de los parásitos negros y en los nidos de los plutócratas mercantilistas y financieros, quienes piden cabezas de obreros para satisfacer su sed de exterminio, como los taurómacos piden caballos en la plaza de toros para deleitar sus sentidos anquilosados, con la vista de los bandullos y el olor de la sangre de los inermes cuadrúpedos.

Todos los obreros perseguidos en Cataluña por consecuencias de delaciones tan falsas como criminales, son los anotados en el *índice* del infame *Pacto del hambre*, que concertaron en mancomunidad presidiable los *Rusiñols* y demás negociantes de manos blancas y conciencia negra, que forman parte del mal llamado Fomento del Trabajo, de Barcelona.

Con el destierro y emigración forzada de esos hijos del trabajo, vienen á satisfacer sus constantes deseos de *eliminación* y de *limpieza* las arañas del Fomento y los cuervos y lechuzas que integran el Apostolado y Defensa Social. Limpia la región catalana de aquellos que jamás se avinieron á ser tratados como galeotes por los cómitres de las modernas galeras catalanas, ni á que se les despreciara su trabajo, que es lo que de ellos pretendieron siempre los creadores del perturbador *Pacto del hambre*, podrán los avarientos capitalistas catalanes imponer condiciones depresivas y rebajar los jornales á los trabajadores que queden y se hayan podido librar de la forzada emigración é impuesto destierro; ¿pero durará mucho ese *dolce far niente* que se prometen los que vienen pidiendo, en manifiestos redactados con la pluma de la mala fe, mojada en el tintero de la hipocresía, una *limpieza general* de todos cuantos se hayan significado en la prensa obrera,

en las Sociedades de resistencia ó en las huelgas de oficio, por sus ideas socialistas, por su espíritu progresivo y por su amor á la enseñanza racional, para que en lo sucesivo no puedan éstos perturbarles en su obra de explotación y en su labor de retroceso hacia el predominio inquisitorial? Nosotros aseguramos que no será duradero, y predecimos nuevas perturbaciones en Cataluña si no se procede contra esos *pactos*, esas *defensas*, esas *ligas* y esos *apostolados* de los capitalistas catalanófilos, clericalizantes y explotadores que hasta aquí fueron génesis de todas las revueltas.

El industrial, el fabricante acatalanado y catalanizante es un producto morboso entre la clase capitalista española; es un ser mixto entre monstruo y persona. Tiene la figura de hombre, pero su conciencia es de papel-moneda y sus sentimientos son de metal acuñado. Para él no existe la confraternidad de los pueblos, ni la solidaridad nacional, ni el amor al prójimo, ni el dolor para las desdichas humanas, ni nada que no sea su negocio, del que procura sacar crecido provecho en todas las situaciones angustiosas por que pasa el pueblo español ó los demás pueblos. Su patriotismo es circunstancial y elástico; crece ó mengua según crecen ó menguan los valores del cupón y de la lámina ó las posibilidades de la ganancias.

Dadas las condiciones y el carácter de los capitalistas acatalanados, ¿se puede asegurar que será estable y duradero el estado de tranquilidad en Cataluña? Torpe será quien tal asegure.

Los que se dedican estos días á repasar las colecciones de los periódicos obreros para denunciar á sus colaboradores como participantes en los sucesos de julio, aunque jamás pisaron tierra catalana—como le sucede á mi compañera, que está siendo objeto de una pesquisición por haber colaborado en LA INTERNACIONAL—serán los que, por su conducta tiránica y avasalladora, provocarán nuevos conflictos para normalizar un estado de depresión liberal que les conviene para sus planes ultrareaccionarios, de explotación y de dominio.

Hemos hecho con detenimiento la psicología del capitalista catalanizado, y porque le conocemos profundamente le declaramos incapaz del buen juicio y desinterés que se necesitan para sostener á Cataluña en un estado de tranquilidad conveniente. Su sed desmedida de acaparación, su egoísmo sin límites, su despotismo provocador y su fariseísmo, han sido siempre causas de toda huelga, de todo tumulto, de toda protesta colectiva y serán motivo de nuevos conflictos en lo sucesivo.

Por dócil que sea el obrero que entra á trabajar en los talleres catalanes, no transcurre mucho tiempo sin que tenga que rebelarse ante el indigno trato que recibe de los encargados y de los dueños, motivo que suele producir esas continuas huelgas de dignidad que se declaran, como en ninguna otra región, en la región catalana. Además, existen otras causas generadoras de conflictos. Una de ellas es el intento continuo de rebajar los salarios, cosa que, forzosa é inevitablemente ha de producir la huelga en masa, y con la huelga, el hambre, la miseria extrema y la consiguiente desesperación, precursora de toda violencia.

Por estos motivos que señalamos es por lo que decimos que no habrá tranquilidad en Cataluña sino en tanto dure el estado excepcional que han producido las provocaciones de los opresores, más que la desesperación de los oprimidos.

Procédase con mano dura contra esos violentadores *pactos del hambre* que funcionan en toda Cataluña; téngase á raya á esas *entidades* catalanizantes que siembran la perturbación con sus intransigencias contra todo lo que no procede del *terrer*, y sus ataques y *boycott* contra los que no se someten á la *gen de bé;* arremétase contra esas *ligas* de capitalistas, que pactan convenios criminales, por los que se condena á muerte por hambre á los obreros que protestan contra tratos depresivos y rebajas de salarios, como la que motiva la actual huelga de los operarios de Rusiñol; constríñase la acción perturbadora de la *Defensa Social*, en vez de aceptar como Mentores á los fariseos que la componen, y si no se cura radicalmente con ello la endémica dolencia de perturbaciones que padece Cataluña, se la preparará para una curación completa al atacar las causas que producen los efectos de la huelga tumultuosa ó revolucionaria.—JOSÉ ALARCÓN.

CORRESPONDENCIAS

De Eibar.

El día 2 del corriente se inauguró la Casa del Pueblo de Eibar, verificándose diversos actos en conmemoración de hecho tan saliente en la vida de los trabajadores de aquí.

Hubo iluminación y serenata por una banda de música, visita de 100 compañeros excursionistas de Bilbao, mitin en el nuevo local, en el cual se cambiaron saludos afectuosos y pronunciaron discursos los compañeros E. Urréjola y A. Amuátegui, de Eibar, y uno de Bilbao. Hubo también baile público, sin que se registrara un solo incidente desagradable.

La Cooperativa tuvo despacho verdaderamente extraordinario y se espera que tenga buena acogida por el elemento obrero eibarrés.

La instalación de la nueva Casa del Pueblo llama la atención de todo el mundo. Es una prueba de lo mucho que puede nuestra unión y de lo que por aquí se va alcanzando.

De hoy en adelante tienen los obreros de Eibar una fortaleza que defender y de que servirse para propagar los ideales redentores. Defiéndanla debidamente y con el tesón que todo buen soldado de nuestra causa lucha por la emancipación de clase.—EL CORRESPONSAL.

11 octubre 1909.

De Almería.

La crisis de trabajo en esta capital y en toda la provincia es verdaderamente terrible. Todos los meses salen para América cuatro ó cinco vapores abarrotados de emigrantes de aquí.

Es desconsolador el aspecto de las Agencias de emigración, siempre con cola de solicitantes, infelices familias que pretenden huir de esta tierra maldita donde solamente el hambre y la miseria les aguarda.

Semejante crisis repercute, naturalmente, en la organización obrera. Las Sociedades de resistencia han experimentado bastantes bajas.

Este es el fruto que da el régimen de producción capitalista.

Sin abandonar la propaganda un momento, esperaremos que pase esta situación crítica. Es inútil confiar en que la propia burguesía haga nada en beneficio del pueblo.—EL CORRESPONSAL.

11 octubre 1909.

NOTICIAS VARIAS

Nuestro estimado correligionario Badía Matamala, detenido semanas después de los sucesos de Barcelona, ha sido puesto en libertad hace algunos días.

Excusamos decir lo mucho que lo celebramos.

Tomando por pretexto la injusta prisión que en la cárcel de Villanueva y Geltrú sufre nuestro correligionario de Sitjes, José Carbonell, en unión, como ya hemos dicho, de otros muchos trabajadores, se le ha suspendido de su cargo de concejal.

Como se ve, la gente reaccionaria no desperdicia ninguna ocasión para inutilizar á los que luchan contra ella y defienden los intereses de la clase trabajadora.

En el próximo número empezaremos á publicar una serie de artículos sobre los sucesos de Barcelona.

No fué, según dijimos equivocadamente en el número pasado, el Grupo de Embaldosadores quien dió 10 pesetas para resarcir á EL SOCIALISTA del perjuicio sufrido por los números secuestrados, sino la Sociedad de Embaldosadores.

Círculo Socialista del Sur.

El próximo sábado, á las nueve de la noche, dará una conferencia en el Círculo Socialista del Sur D. Rafael Sánchez Ocaña, sobre el tema «Acción anticlerical».

Entrada pública.

La biblioteca del Círculo está abierta toda las noches, de siete á once.

Se ruega á los compañeros que se hallen retrasados en el pago de cuotas que las abonen á la mayor brevedad.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Sigue la huelga de los trabajadores broncistas de casa de los señores Iglesias y Torralva.

Por más que estos patronos han recorrido diversas capitales en busca de operarios con que sustituir á aquéllos, sus gestiones han sido infructuosas. En unos puntos, por haber bastante trabajo y en otros por espíritu de solidaridad, los obreros no les han hecho caso.

Aunque vivimos en tiempo de explotación, no se puede ya disponer de la mercancía trabajo como gusten los que viven á costa de otros.

Los huelguistas mantiénense tan firmes como al principio.

En Gijón.—Los tipógrafos de *El Noroeste* han obtenido un aumento de 25 céntimos en ciento de líneas.

—Continúa la huelga de moldeadores en el taller del concejal republicano Gervasio Riera. El conflicto se ha ampliado al secundar el paro los fundidores del mismo taller.

—La Empresa de los muelles de Fomento venía faltando á un contrato firmado de acuerdo con la Sociedad de Obreros cargadores «La Cantábrica», por lo cual esta última ha formulado las reclamaciones correspondientes.

En Reus.—La Sociedad de Albañiles ha declarado en índice las obras que se efectúen por cuenta del contratista Narciso Monné á consecuencia de construir un edificio solamente con peones.

—La Sociedad de Conductores de carros ha presentado unas condiciones de trabajo á los patronos, esperando que serán aceptadas en breve plazo sin necesidad de recurrir á la huelga.

En Ferrol.—Están en huelga los obreros del ramo de construcción por consecuencia de no haber atendido los patronos una petición de aumento de salario.

PARA "EL SOCIALISTA,, DIARIO

NOTICIAS

La suscripción sostenida por SOLIDARIDAD, de Vigo, alcanza ya á 295,25 pesetas.

—LA AURORA SOCIAL de Oviedo publica donativos del mes de septiembre, que importan 19,95 pesetas.

—Como puede verse en la sección de «Movimiento social», la Sociedad de Aserradores mecánicos de Bilbao ha acordado contribuir con 25 pesetas á la publicación diaria de EL SOCIALISTA, y con otras tantas la Sociedad de Obreros peones en general.

Han adquirido y donado acciones:

Madrid.—Obreros litógrafos, 15; Sociedad de Obreros jardineros, 50; Grupo Socialista de Estuquistas, 3; Grupo de Gasistas y Electricistas, 5.

Burgos.—Un amante de la idea socialista, 2, donadas; Sociedad de Zapateros, 3 id.; Sociedad Tipográfica, 10; Agrupación Socialista, 10, donadas. Además, dona 55 dicha Agrupación, y 1 V. Abad y 1 Q. Torres.

Bilbao.—La Sociedad de Obreros peones en general, dona 50.

Castellón.—V. Sales, 5.

Han hecho donativos:

Madrid.—Tipógrafos de *El Imparcial* (16.ª década), 9; E. Pedrero, 0,30; M. Soriano, 0,30; P. Oter, 0,30; Cinza, 0,25; J. Marín, 5; M. Gutiérrez, 2,50; R. Salgueiro, 1; J. Unsaín, 0,25; Chena, 2; Manuela Cámara, 0,25; El mozo de limpieza, 0,25; Los repartidores de EL SOCIALISTA, 1; Imprenta del *Heraldo*, 6, 1,75; F. S. Peñasco, 1; J. O. Rodríguez, 0,50; Imprenta de EL SOCIALISTA, 3,40.—Total, 29,05.

Pavimentadores.—A. Gamo 1,05; C. López, 1,25; J. Camarillo, 2,35; V. de Diego, 0,30 V. Cuervo, 0,10; L. Muela, 0,40; M. Martínez, 0,10; J. J. Rubio, 0,10.—Total, 5,65.

Recaudado en la Cooperativa Socialista.—C. González, 0,50; A. de la Torre, 1; Vicenta y Julita Bayón, 0,50; A. Bayón, 0,10; Petit A. Bayón, 0, 25; Uno, 0,30; L. Páramo, 0,25; F. Rodríguez, 1; L Briones, 0,25; Petit Briones, 0,25; E. Soto, 0,25; F. Hiescas, 0,25; F. Peña, 0,25; Una socialista, 0,10; J. Alvarez, 0,50; Notario, 0,15.—Total, 5,90.

Agrupación Socialista.—J. Simón, 0,40; G. Romero, 0,50; S. Antona, 0,25; L. Caballero, 0,25; 17 compañeros de la Casa J. Palacios, 1,70; P. Iglesias, 0,25.—Total, 3,35.

La Correspondencia de España.—Atienza, 1; López, 0, 25; Uno, 0,10; Santiago, 0,10; Chorizo, 0,10; Verdugo, 0,10; Barrial, 0,20; Rafael, 0,25; Román, 0,10; García, 0,10; Antonio, 0,10, Luis, 0,10; Trenado, 0,10; Manolo, 0,15; X., 0,20; J. Ch., 0,25; Roca, 0,25; Perera, 0,10; Palenque, 0,25; Calleja, 0,25; Ortiz, 0,25; Saborit, 0.25.—Total, 4,55.

Sevilla.—J. J., 2,50.

Bilbao.—Sociedad de Aserradores mecánicos, 25; Sociedad de Obreros peones en general, 25.—Total, 50.

Musel (Gijón).—Sociedad «El Primero de Mayo», 10.

Salamanca.—*Recaudado por la Agrupación Socialista:* J. G. Centenera, 5; M García, 2; A. Martín, 2; F. Vicente, 0,50; P. S. Cecilia, 0,25; A. Gallego, 0.50; F. C. A., 1; G. Cascón, 0.25; Un ácrata, 0,50; Un charro, 0,10; M. Hernández, 0,10; A. Iglesias, 1; A. Delgado, 0,20; V. García, 0.25; J Paradinas, 0.25; Esteban, 0,50; G. Sánchez, 0,25; F. García, 0,25; A. Roda, 0,50; Paradinas, 0,25; N. García, 0.60; M. Villalba, 1,50; M. Sánchez, 0,30; A. Pérez, 0,50; P. Pérez, 3,30; D. Ledesma, 0,30; V. Martín, 2; G. Pastor, 0,50.—Total, 25,15.

Villanueva de Ar sa.—M. R. y Arca, 0,50.

Sedavi.—Sociedad Gremial, 2.

Denia.—A. Soler, 0,30.

Alamedilla.—D. Moya, 0,50.

Importa lo recaudado hasta el presente número, 10.019,60 pesetas.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La cantidad enviada por la Juventud Socialista á los huelguistas de la fábrica de Rusiñol han sido 6 pesetas y no 5, como por equivocación se ha dicho.

—La Sociedad de Moldeadores en metales es la que ha enviado á los huelguistas de Vigo 10 pesetas.

—Los compañeros E. Calvo, G. Roca y V. Madrigal han entregado para disminuir el quebranto experimentado por EL SOCIALISTA con los números secuestrados, 25 céntimos el primero, 50 el segundo y 50 el tercero.

—El compañero B. Alonso ha entregado 50 céntimos con igual fin.

—La Asociación del Arte de Imprimir tenía en Caja en 30 de septiembre último un fondo de 7.575,30 pesetas. Además, contaba en dicha fecha con créditos á su favor importantes 17.300 pesetas.

—El pasado domingo se verificó la anunciada junta de la Juventud Socialista.

Por unanimidad se acordó protestar contra los fusilamientos y demás actos sanguinarios del Gobierno, pedir el servicio militar obligatorio, suprimiendo la redención á metálico y exigir el inmediato levantamiento de la suspensión de garantías en Barcelona y Gerona.

También fué acordado enviar á cuantos sufren persecución por los pasados sucesos un mensaje de simpatía.

Se aprobaron los reglamentos por que han de regirse los Grupos Gimnástico y de Educación y Cultura, para los cuales se admiten adhesiones en la Secretaría de la Juventud.

Sin discusión, se aprobó un plan de conferencias.

En el último trimestre ha habido 23 altas por 13 bajas.

Los volúmenes leídos por afiliados y procedentes de la biblioteca de la Juventud han sido 49. Ultimamente han cedido libros algunos correligionarios é intelectuales.

Por su conducta para con diversos organismos de la Casa del Pueblo y aun con la misma Juventud, ha sido expulsado de su seno *José Sobleehero Basanto.*

Fué aprobada la gestión del Comité.

Tetuán de Chamartín.—La Agrupación Socialista ha acordado abonar los ejemplares de los SOCIALISTAS secuestrados.

San Martín de Provensals.—Lo mismo ha hecho el corresponsal de este punto.

Salamanca.—También la Agrupación Socialista ha resuelto satisfacer el importe de los ejemplares de los SOCIALISTAS secuestrados.

Asimismo ha abierto una suscripción para los presos y detenidos por consecuencia de las protestas contra la guerra.

Reus.—Ha quedado definitivamente constituído el Centro Obrero. Le forman ya 14 Sociedades, y se espera que ingresarán otras.

Sevilla.—La Agrupación Socialista ha abierto suscripción para los presos y perseguidos por consecuencia de las protestas contra la guerra.

Dicha colectividad ha renovado su Comité y ha protestado contra la conducta del Gobierno con motivo de los sucesos de Barcelona.

Minas de Esperanza.—El correligionario J. San José ha enviado 1 peseta para disminuir el quebranto causado por el secuestro de varios números de EL SOCIALISTA.

León.—Nuestro colega EL OBRERO LEONÉS, que hubo de suspender la publicación á causa de los sucesos últimos, ha vuelto á aparecer, tan batallador como antes. Actualmente se confecciona en la imprenta «La Nueva Prensa», de Vigo, con lo cual no dependen del capricho de cualquier impresor más ó menos servidor de los curas leoneses.

Vigo.—La liquidación publicada por la Sociedad de Canteros, relativa al paro que todavía sostiene, arroja estos datos: existencia en Caja, 20.149,67 pesetas; donativos recibidos, 7.748,30; préstamos, 300. Total, 28.197,97. Gastado en Comisiones, 5.952,35; socorros á los huelguistas, 19.800; socorros de viaje, 365,30; varios, 428,30. Total, 26.545,95.

La Sociedad tiene hoy en Caja 627,02 pesetas; en una acción de la Cooperativa Socialista, 25, y en acciones de la Casa del Pueblo de Oviedo, 1.000.

La burguesía viguesa pretende entablar un proceso contra esta valiente organización por hechos ocurridos en 1901 y 1906 y sacados de la fosa por el célebre Senra.

Marín.—La Sociedad de Canteros ha acordado declarar el *boycott* al patrono Manuel Sanmartín, compinche y consocio del Romero de Vigo.

Barcelona.—La correligionaria Juana Muñoz nos ha enviado 1 peseta para reparar el quebranto causado á EL SOCIALISTA con el secuestro de los números denunciados.

Bilbao.—La Sociedad de Aserradores mecánicos, en junta general celebrada el 8 del corriente, tomó el siguiente acuerdo: contribuir con 50 pesetas al socorro de los presos y desterrados á consecuencia de las protestas contra la guerra, donar 25 para EL SOCIALISTA diario, donar otras 25 para reparar el quebranto sufrido por el órgano central del Partido con motivo del secuestro de varios números, enviar 50 á los huelguistas de Manlleu y donar 25 á LA LUCHA DE CLASES.

—La Sociedad de Obreros peones en general nos ha enviado 10 pesetas para disminuir las pérdidas experimentadas por los números denunciados y secuestrados de EL SOCIALISTA y 25 para EL SOCIALISTA diario.

Musel (Gijón).—La Sociedad «El Primero de Mayo» ha tomado el siguiente acuerdo: votar 5 pesetas para cubrir el gasto que EL SOCIALISTA diario ha tenido con los números secuestrados; 10 para EL SOCIALISTA diario y 15 para los presos y desterrados por consecuencia de las protestas contra la guerra.

Almería.—Los correligionarios de esta población han acordado satisfacer los paquetes de los números secuestrados de EL SOCIALISTA.

San Juan (Alicante).—Lo mismo ha hecho la Sociedad de Obreros agrícolas, que pertenece al Partido.

Granada.—Los correligionarios de esta capital han satisfecho los ejemplares de los números denunciados y secuestrados.

Cabárceno.—La Agrupación Socialista ha acordado conceder una amnistía á los individuos morosos en el pago de cotizaciones, debiendo ponerse al corriente antes de fin de año, ó sea hasta fin de diciembre.

Mahora.—Por más que han hecho los caciques de este pueblo para echar abajo la Sociedad Obrera, no lo han logrado. Sus persecuciones y atropellos consiguieron sí que disminuyera algo el número, pero no darla muerte. Vive y vivirá y alcanzará los fines que persigue, porque hay hombres convencidísimos que atraerán á ella á los obreros que aún no son socios.

Oviedo.—La Sociedad de Obreros en madera votó 5 pesetas para los perseguidos y 10 para los huelguistas del Ter.

Gallarta.—La Agrupación Socialista ha abierto una suscripción para los presos y desterrados, encabezándola con 5 pesetas.

La Arboleda.—La Sociedad de Mineros tiene abierta una amnistía hasta el 31 de diciembre para que vuelvan á ingresar los que fueron dados de baja por falta de pago.

Mieres.—La Agrupación Socialista ha votado 20 pesetas para los huelguistas del Ter y 5 para presos y desterrados, recaudando además para éstos 7,65.

También ha resuelto satisfacer los ejemplares de los números secuestrados de EL SOCIALISTA.

Corrales de Zamora.—Lo mismo ha hecho la Agrupación Socialista de este punto.

EXTERIOR

ITALIA.—Se ha celebrado en Florencia un Congreso internacional de los obreros en cerámica. La Federación se compone de 26.750 individuos. En el último año ha perdido la Federación 2.500 adherentes, la mayor parte de Inglaterra y Alemania, á causa de la profunda crisis que atraviesa dicha industria.

REUNIONES

Sociedad de Colocadores de pavimentos de madera.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el domingo 31 del corriente, á las nueve de la mañana, en el Círculo Socialista del Sur, Valencia, 5.

Se ruega á los socios la puntual asistencia.

Orfeón Socialista.

Se convoca á los compañeros que pertenecen á él á una reunión, que se verificará el día 23, á las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo, con el fin de ensayar, para tomar parte en el acto que celebrarán los panaderos el día 24 en el teatro Barbieri.

ANTIGRIPPAL **SEMARGA**

A BASE DE SALICILATO DE SOSA

DEPÓSITOS: Pérez Martín, Velasco y Compañía (Alcalá, 7), y Martín y Durán (Mariana de Pineda, 10).

Tratamiento. Como la grippe se presenta siempre con ocasión de un cambio brusco de temperatura, lo más racional y lo más práctico es tomar cuanto antes el **ANTIGRIPPAL SEMARGA,** que además de producir una gran reacción, hace eliminar las toxinas producto de la infección, pudiéndose curar entonces el enfermo en veinticuatro horas.

El **ANTIGRIPPAL SEMARGA** es un medicamento que hace sudar mucho y que no debilita como los otros sudoríficos que, además, no curan esta enfermedad, si se quiere hacer abortar la grippe, hay que tomarlo muy al principio, en cuanto el enfermo se note enfriado y con *leugua de fresa,* en las complicaciones también se debe tomar, pues aunque no corte ya la enfermedad, siempre se mejora el estado general, pudiendo ocurrir en algunos casos de grippe antigua, que sea necesario tomar dos veces el **ANTIGRIPPAL SEMARGA,** con intervalo de algunos días.

Modo de usarlo.—El contenido del frasco se reparte en tres tazas de té ó de leche, bien calientes y azucaradas; deben tomarse por la noche, en la cama, cada media hora una, es decir, en una hora las tres, procurando estarse quieto y sudar mucho cinco ó seis horas, no siendo necesario más abrigo que el ordinario. Al día siguiente se muda la ropa, si está mojada, aunque con las debidas precauciones para no enfriarse de nuevo, y se toma un purgante, que debe ser *limonada ó aceite de ricino,* quedándose en la cama algo más que de costumbre.

Como es inofensivo, pueden tomarlo las recién paridas, tan propensas á enfriamientos.

A los niños hasta los seis años, y á los viejos de avanzada edad, se les da la mitad del frasco, dividido en tres veces; pero si el niño es de meses, entonces bastan tres cucharaditas de las de café nada más, siempre con té ó leche caliente.

Para conseguir el efecto que se desea, es necesario seguir en un todo estas instrucciones.

Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.

Se ha publicado un folleto de 32 páginas con este título, en el cual nuestro compañero I. A. Meliá estudia la cuestión de los Sindicatos católicos frente á los de resistencia, documentándose con reglamentos y hechos que ponen en evidencia los fines torpes de los primeros y la imprescindible necesidad de que los trabajadores figuren en los segundos.

Dado el acierto con que este folleto ha sido escrito y su actualidad por la discusión entablada en el Instituto de Reformas Sociales, es indudable que despertará gran interés en la clase trabajadora española, á la cual se lo recomendamos sinceramente.

De venta en la Administración de EL SOCIALISTA. Precio, 20 céntimos.

AVISO A LOS CORRESPONSALES

No se admitirán cantidades mayores de una peseta en sellos, recomendando que, á ser posible, sean de 5 y de 10 céntimos.

IMP. DE I. CALLEJA, PIZARRO, 16.